

Capítulo 1, El Soldado Emilio

La primaria de Cristina transcurrió en una escuela estatal. La secundaria, en colegio de monjas. Sobre el final de su adolescencia – en esa época se fumaba casi un atado diario- se acercó al mundo del rugby. Todo porque salía con un chico del Colegio San Luis, quien le mostró un ambiente social que ella, de una clase media barrial, no había transitado antes.

Fragmento de “*La dama no siempre detrás del hombre*” de Pablo Mendelevich
La Nación. Domingo 8 de mayo de 2005

Extremistas mataron a un jefe de la Armada

LA PLATA. — Ayer fue asesinado a balazos, a pocos pasos de la puerta del monedero de la calle 53, número 653 donde se domiciliaba, el capitán de corbeta (RE) Jorge Raúl Bigliardi, de 45 años, que se desempeñaba en el Astillero Río Santiago. Sobre este hecho, la jefatura de policía proporcionó el siguiente comunicado: “En el día de la fecha (por ayer), 11 horas, en la zona céntrica de la ciudad, delincuentes subversivos, mediante el empleo de armas de fuego, aparentemente desde dos automóviles, dispararon y dieron muerte al señor capitán de corbeta (RE) D. Jorge



Capitán de corbeta (RE) Bigliardi

Raúl Bigliardi. Se investiga”.

Comunicado de la Armada. En relación con este episodio la Oficina de Prensa de la Armada dio ayer, por la tarde, el siguiente comunicado oficial:

“El Comando General de la Armada tiene el pesar de informar que en el día de la fecha, a las 11.3 horas, en circunstancias en que salía de su domicilio, en calles 8 y 53, de La Plata, fue asesinado por elementos subversivos el señor capitán de corbeta (RE) don Jorge Raúl Bigliardi, quien prestaba servicios en el Astillero Río Santiago”.

Su personalidad. El capitán de corbeta (RE) Jorge Raúl Bigliardi, había nacido en la ciudad de La Plata

MENSAJE 6
(Ciclo XXVII)

Domingo 20
"Día del Padre"

Papá será más joven el Día del Padre. Papá será más elegante el Día del Padre. Papá estará de estuero el Día del Padre. Sweaters para golf, para ski, para navegar, para trabajar... exclusivos.

GISSO
En los 8 grandes puntos.
Suiza Fe. 1557
Cottentaz 330
Alicante 1882.

El día había amanecido brillante. Frío pero brillante.

El invierno se avecinaba inclemente, aunque en las calles de la ciudad de La Plata aún se seguían dando días con un sol débil, pero sol al fin.

Ese domingo de junio no había sido una excepción. Cerca del mediodía, en la desierta calle 53, tres personas parecían conversar mientras esperaban a alguien. No despertaban sospechas ya que eran conocidos en el barrio. Si no, alguna patrulla policial hubiera aparecido... es que, desde el Golpe del 24 de marzo, ese invierno de 1976 no sólo se avecinaba inclemente sino también sangriento. Los militares estaban decididos a aplastar a sus enemigos, fueran estos del ERP, de Montoneros o de cualquier agrupación que oliera a guerrilla. Al igual que las Fuerzas Armadas, los jefes de Montoneros llamaban a matar policías y militares, sin distinción de grado. Al fin y al cabo seguían la máxima del que fuera su Líder, hasta que los echó de la Plaza de Mayo. Todavía recordaba la película de Super 8 en blanco y

negro... Perón, sentado junto a Isabel en Puerta de Hierro, sentenciaba “*Al enemigo, ni justicia*”...

“Andá y fijate por qué tarda”, le dijo el nervioso cabecilla a su cómplice.

-Pará Emilio, ya va a salir.

En realidad, Emilio no era su verdadero nombre, sino el que había elegido como “nombre de guerra” para evitar ser identificado en alguna llamada telefónica o conversación en un bar o restaurante. Los “milicos” tenían oídos e informantes en todos lados...

A regañadientes el otro obedeció. Él no despertaría sospechas. Era amigo de aquel a quien esperaban, y habían elegido para matar.

Las hojas de los árboles formaban una blanda alfombra que aminoraba el ruido de los pasos que se dirigían al Edificio YPF, un sitio de viviendas de clase media donde la víctima habitaba con su familia.

La habían elegido cuidadosamente entre sus conocidos. Jorge, de 45 años, era militar – marino en realidad – vivía con su familia en el edificio y aunque retirado, estaba en el bando “enemigo”, y el bando enemigo había prometido exterminarlos. “*Ya veremos quién elimina a quién,*” habían reaccionado las cúpulas de las organizaciones extremistas.

Jorge les decía: “Pibe, tienen que dejarse de joder, el propio Congreso le dió a la viuda de Perón y a las Fuerzas Armadas, la autorización para exterminar a los subversivos allí donde los encuentren”.

Estaba nervioso. En realidad esto del bautismo de sangre que la cúpula de Montoneros había impuesto para trepar en la organización no le resultaba una tarea fácil.

Él se había dedicado a crear una red financiera por donde fluía el dinero de la organización, así fuera de secuestros o de aportes de organizaciones que los apoyaban desde el Exterior. Su tarea era mucho más productiva que la de apretar un gatillo... Además, junto a ellos estaba Graiver, que con su banco en La Plata hacía de “casa matriz”, ocultando, entre otros, parte de los millones que los Born pagaron por el rescate de dos de los miembros de su familia.

La cúpula de Montoneros no admitía discusiones. La prueba de sangre debía cumplirse, si es que quería ascender a la cima.

El revólver debajo del sobretodo le pesaba cada vez más. Quería terminar cuanto antes...

De pronto lo vio salir. Jorge se asomó a la puerta de calle y miró para ambos lados, en una rutina que la jefatura del Ejército y la Marina habían impuesto, aún para oficiales retirados como él. También para los familiares. No hacía 15 días los extremistas habían matado a la pequeña hija de un capitán, cuando éste se resistió al asalto. Un error, pero, era la guerra.

Sintió que el corazón se le paraba, su cómplice salía con la víctima, juntos...

“¡La puta madre! ¿Qué está haciendo?” atinó a decir, mientras trataba de ocultarse de la mirada del marino.

Era demasiado tarde. Este lo había divisado y avanzaba hacia él.

- ¡Hola! - saludó.

- Hola, cómo estás – le respondió, mientras éste lo dejaba atrás.

El cómplice se separó del marino que, estrechándole la mano, subió a su automóvil y partió. Volvió sobre sus pasos.

- ¿Qué pasó?, ¿Qué pasó?, ¿Por qué saliste con él?

- No lo pude evitar. Cuando estaba frente a su puerta salió de golpe y no pude esconderme. Va a comprar los ravioles, como lo teníamos planeado.

- Entonces correte. Lo voy a esperar. Quiero terminar cuanto antes con esto.

Quedó solo. Fueron casi veinte minutos interminables, hasta que al fin lo vio llegar y acercarse con la bolsa de la casa de pastas. Se lo veía sereno, confiado...

Cuando llegó cerca de él volvió a saludar, mientras Emilio sacaba de entre sus ropas el revólver...

Dicen que el marino alcanzó a gritarle

“¡Canalla!”...



El no puede precisarlo porque sólo recuerda los tres disparos y el cuerpo del marino que caía hacia atrás y quedaba tendido en la vereda mientras un hilo de sangre salía de su cuello.

Guardó el arma rápidamente, y luego de correr unos veinte metros



disminuyó el paso hasta llegar a su auto. Lo puso en marcha y salió de la ciudad hacia un descampado, donde había cavado un pequeño pozo.

Limpió el arma borrando cuidadosamente cualquier huella digital. Luego la metió en una bolsa de plástico y deslizó el bulto dentro del agujero. Lo tapó con tierra y la apisonó fuertemente. Total, nunca volvería por ella...

Imágenes del equipo de rugby del Club San Luis

Subió de nuevo al auto y se dirigió al **Club San Luis**. Sus compañeros de rugby lo estaban esperando. Ese día enfrentaban al aguerrido Club Buenos Aires.

-Hola Carlos suerte que viniste. El partido de hoy va a ser muy duro, nos espera una verdadera batalla campal. Sólo atiné a sonreír mientras se cambiaba rápidamente...

Ese día no jugó bien...perdieron 17 a 8. Sus amigos pensaron que la noche anterior había trasnochado.



Paradoja del destino, el Soldado Emilio en gira con el equipo de rugby del club San Luis en 1976, en el Stand de Aerolíneas Argentinas.

Años después fue todo lo que pudo recordar...

Cronología

- | | |
|------|--|
| 1976 | Viajando por Aerolíneas Argentinas |
| 1996 | Inmerso en el vaciamiento de Aerolíneas Argentinas |
| 2004 | "No recuerdo haber trabajado para Aerolíneas Argentinas" |
| 2005 | "Negociando en Madrid" |

